

la economía?

mucho dependerá de cómo se gaste el dinero adicional.



Si la inversión se destina a nuevas tecnologías, el impacto económico será más duradero

Un gasto militar adicional del 1% del PIB podría impulsar la producción hasta un 2% a largo plazo

año pasado y emplea a cerca de 800.000 personas.

“Una cosa no puede sustituir a la otra sin más”, afirma Julian Schneider, de la Asociación para el Desarrollo Económico de St Wendel Land. “Prácticamente todo el mundo tiene un coche. Los tanques –afortunadamente, debo decir– son productos de nicho”. Ampliar la capacidad implica que “muchas cosas deben suceder simultáneamente”, explica Case, exjefe de la Administración Pública británica. “Podemos enviar una enorme señal de demanda, pero el capital tarda mucho en fluir por la cadena de suministro, y no disponemos de los 20 años que normalmente se requieren”.

En el río Clyde, cerca de Glasgow, donde BAE Systems construye buques de guerra de superficie, se han invertido unos 300 millones de libras en una nueva planta, robótica y

otros equipos, duplicando la capacidad de producción.

Encontrar trabajadores cualificados para reemplazar a los miles que se han jubilado o han sido despedidos en anteriores rondas de recorte de personal es otro aspecto clave. Rolls-Royce, que durante más de seis décadas ha procesado el combustible y construido los reactores para todos los submarinos nucleares de la Marina Real británica en una planta de Derbyshire, abrió recientemente dos oficinas satélite en Cardiff y Glasgow. Lee Warren, director de ingeniería y tecnología de Rolls-Royce Submarines, señala que, al duplicar sus tasas de producción previstas, existe la oportunidad de “abordar algunos de los desafíos recientes” que afronta el sur de Gales tras el cierre de los altos hornos de Port Talbot, que ha provocado la pérdida de 2.500 puestos de trabajo.

Claus Vistesen, economista jefe para la eurozona de la consultora Pantheon Macroeconomics, sugiere que, sin capacidad de producción adicional, gran parte del nuevo gasto “será inflacionario: se gasta mucho, con precios más altos, por los mismos bienes”.

Pone como ejemplo las enormes sumas gastadas en la compra de proyectiles de artillería para Ucrania. Los precios han aumentado drásticamente, pero no ha sucedido lo mismo con el suministro de proyectiles.

¿Beneficio económico?

Incluso si Europa logra destinar la mayor parte de su creciente presupuesto de defensa a proyectos nacionales, en lugar de armamento estadounidense, la gran pregunta es si la economía se beneficiará más allá del impulso inicial de crecimiento.

Por lo general, el gasto en Defensa tiene un “multiplicador fiscal” inferior a uno, lo que significa que cada libra o euro gastado impulsa el PIB en menor medida. “Se obtiene menos PIB de lo que se gasta. Sin duda, esto no es algo que se haría para obtener beneficios económicos a corto plazo”, afirma Ethan Ilzetzki, profesor de la London School of Economics.

Para los gobiernos que afrontan restricciones presupuestarias severas, invertir en otros sectores, como infraestructuras de transporte, transición energética o educación, suele ser una mejor apuesta,

añade. Sin embargo, el gasto en defensa puede tener efectos más positivos a largo plazo si, como señaló el Banco Central Europeo en un análisis reciente, se concentra en una fase inicial, se financia mediante deuda y se centra en investigación y desarrollo que impulsen la productividad.

Guntram Wolff, investigador principal del *think tank* Bruegel en Bruselas, se muestra escéptico ante la idea de que producir más tanques o artillería genere beneficios a largo plazo. Sin embargo, si los gobiernos europeos destinan sus recursos a nuevas tecnologías, esto “tendrá la posibilidad de generar beneficios económicos más amplios”, afirma, argumentando que deberían “aumentar el gasto en investigación y desarrollo e invertir en la modernización de sus propias fuerzas armadas”.

Paolo Surico, profesor de la London Business School, también defiende este enfoque, si bien advierte que el I+D público en áreas como la salud y la educación sigue generando mayores beneficios económicos que la innovación en defensa. Su investigación sugiere que un gasto militar adicional equivalente al 1% del PIB podría impulsar la producción hasta un 2% a largo plazo y aumentar la productividad, siempre que la inversión se concentre en I+D.

“El gasto en defensa de EEUU ha sido fundamental para un ecosistema que le ha permitido liderar la carrera de la innovación durante los últimos 50 años”, afirma, señalando los avances en energía nuclear y GPS derivados de los programas de investigación militar.

Estima que el I+D en defensa en Europa representa tan solo el 0,04% del PIB en la UE y el 0,12% en Reino Unido, muy por debajo del 0,62% registrado en EEUU, y que la participación del capital riesgo estadounidense en la industria de defensa es mucho mayor que en Europa. Para obtener estos beneficios, los gobiernos europeos deberán priorizar las adquisiciones de pequeñas empresas de alta tecnología que desarrollan tecnologías de doble uso, en detrimento de contratistas multinacionales como BAE Systems y Rolls-Royce, añade Surico.

Páginas 8-9 / Indra crece en vehículos militares para cerrar el círculo de la Defensa en España



La vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Hacienda, María Jesús Montero.

Hacienda busca embridar la senda de estabilidad con las CCAA

PRESUPUESTOS/ El Gobierno inicia los trámites para aprobar las cuentas públicas, pese a la falta de apoyos en el Congreso.

Expansión. Madrid

Cita clave entre el Ministerio de Hacienda y las comunidades autónomas para el futuro de los Presupuestos Generales. El gabinete de la vicepresidenta del Gobierno, María Jesús Montero, reúne hoy al Consejo de Política Fiscal y Financiera (CPFF) para abordar los objetivos de estabilidad financiera de las administraciones públicas, paso previo para la elaboración de las cuentas de 2026.

Fue la propia Montero quien días atrás defendió la importancia de este encuentro como “el primer paso” para la elaboración de los Presupuestos, ya que se podrá conocer “la capacidad económica con que van a contar las diferentes Administraciones”. Este órgano deberá emitir un informe previo a la aprobación de la senda de estabilidad, la cual también determina la confección de los presupuestos a nivel autonómico.

Tras esta reunión, el martes, el Consejo de Ministros procederá a aprobar el límite de gasto no financiero, conocido como *techo de gasto*, y los objetivos de estabilidad y de deuda pública para su remisión a las Cortes Generales. En cualquier caso, la maquinaria que pone en marcha el Gobierno esta semana resultará inocua si, como parece, el Ejecutivo no logra superar el mayor de los trámites en el Parlamento, donde en este momento carece de los apo-

Montero ofrece 125.000 millones a las autonomías para atar el nuevo sistema de financiación

yos necesarios para sacar adelante las cuentas públicas. De hecho, Junts ha persistido en su amenaza de hacer caer los Presupuestos asegurando que “si presenta lo mismo va a tener el mismo voto que ha tenido el año pasado”, tal y como aseguró la portavoz del grupo, Miriam Nogueras, en referencia a la negativa a la senda de estabilidad de las cuentas de 2024.

De aprobarse la senda de estabilidad 2026-2028 por parte del Parlamento, el Consejo de Ministros ya podría aprobar el proyecto de Presupuestos para su envío a las Cortes.

De cara a fijar los objetivos de referencia para las comunidades autónomas, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) considera que las administraciones regionales no necesitan más margen respecto a la tasa de déficit que planteó Hacienda el año pasado y que finalmente no se aprobó (0,1% para 2026 y 2027).

Por su parte, los objetivos fijados para la Administración Central se situaban en el 1,8% en 2026 y en el 1,5% en 2027, mientras que para los ayuntamientos y corporacio-

nes locales se situaban en 2025 y 2026 en equilibrio presupuestario (0%).

Financiación autonómica

El otro gran punto del día de la reunión es el abordaje de la propuesta del Gobierno para el nuevo sistema de financiación autonómica. Aquí, como adelantó EXPANSIÓN, el Ministerio de Hacienda pretende dar un golpe de efecto con la sustitución de las tradicionales entregas a cuenta por la entrega inmediata de la recaudación de los grandes impuestos, lo que supone tentar a las regiones con la entrega en tiempo real de más de 125.000 millones de euros en ingresos tributarios cada año.

Montero confirmó que en la reunión si se trasladará esta propuesta, si bien precisa que la discusión concreta sobre el tema se abordará “en posteriores” reuniones del Consejo de Política Fiscal. Cabe recordar que, actualmente, es la Administración General del Estado es la que recibe la entrada de ingresos por esos impuestos compartidos y las comunidades perciben unas entregas a cuenta precalculadas, el año inmediatamente anterior, con independencia de si la recaudación va bien o va mal. En paralelo, el Gobierno también pretende materializar el acuerdo que alcanzaron el PSOE y ERC para aprobar una financiación singular para Cataluña.